



Semana de oración por las **Vocaciones**

"El Señor te llama a ser..."



Material para la *Semana Vocacional*

60° Jornada de oración por las
vocaciones



Encuentro con Monaguillos

"El Señor te llama a ser..."



Nos encontramos y compartimos

La Vocación

La actividad, se llama "La vocación", antes de empezar la actividad se explicará las 3 vocaciones que hay, seguidamente se hará una actividad con cada una de las vocaciones.



I. Vocación:

Aunque no podemos saber el plan completo de Dios para nuestras vidas, lo iremos descubriendo día con día, sí podemos descubrir y buscar el estilo de vida que Dios quiere que vivamos.

A estos estilos de vida les llamamos vocaciones y cada vocación está basada en el amor, del cual Dios es el principal protagonista.

II. Sacerdocio



Sacerdocio: La vocación es un misterio de amor entre Dios que llama al hombre con amor y un hombre que le responde libremente y por amor. Sin embargo, la vocación al sacerdocio no es simplemente un sentimiento. Más bien es una certeza interior que nace de la gracia de Dios, que toca el alma y pide una respuesta libre.





»»» III. Vida Religiosa

Esta vocación, que también es un llamado concreto a realizarnos en el amor, tiene una grandeza muy especial: en vez de entregar todo lo que somos a una familia en especial, lo haremos a toda la gente que nos rodea, a todo el mundo; viviremos para ayudar a todos a ser felices y así ser plenamente feliz. Implica tener un corazón y una capacidad de amar enorme, así como lograr una plenitud y una recompensa en el Cielo también, enorme. Aquí entrarían los sacerdotes, las religiosas, los religiosos, los laicos consagrados o consagradas, entre otros.



»»» IV. Matrimonio



Esta vocación o llamado de Dios a vivir en este estado de vida concreto y a realizarnos en el amor, tiene una peculiaridad: Dios nos pensó desde siempre para prepararnos lo mejor posible y entregar todo lo que somos, de manera muy especial, a una familia concreta, a mi familia (mi esposa o esposo y mis hijos), para hacerlos felices y plenos. Y así, ser yo el hombre o la mujer más feliz

No pierdan el encanto de
soñar.
¡Atrévanse a soñar!

PAPA FRANCISCO

Las vocaciones es tarea de
todos





Paso 1. Formar en grupos y asignar una de las vocaciones que se hablaron, después en hojas cada uno se dibujará y pintará como se ve en un futuro.

Paso 2. Alrededor del dibujo agregar palabras alusivas y que sean fuente de inspiración para alcanzar sus objetivos en unos años.

Paso 3. Después agregar nombres de personas o familiares cercanos que sean su fuente de apoyo para seguir ese sueño.

Paso 4. En un pliego de papel periódico, pegar los dibujos que cada uno hizo.

Paso 5. Socializar todos los dibujos que hicimos y compartir ese estilo de vida porque queremos seguir ese camino y de que manera Dios hace parte de ese proyecto de vida.

Materiales:

- Lápices, esferos
- Pinturas para el dibujo
- Pliego de papel periódico o mantel.
- Tijeras
- Hojas tamaño carta

MOMENTO PARA ORAR

Salmo 130

Desde lo más profundo clamo a ti,
Señor: ¡Señor mío, escucha mi voz!
¡Estén tus oídos atentos a mi voz
suplicante!

Si tienes en cuenta las culpas,
Señor, ¿Quién podrá resistir?
En ti se encuentra el perdón,
por eso te respetamos.

¡Señor mío, escucha mi voz!
¡Estén tus oídos atentos a mi voz
suplicante!

Yo espero en el Señor con toda mi
Alma, confió en su palabra;
Espero en el Señor más que los
centinelas la aurora.

¡Señor mío, escucha mi voz!
¡Estén tus oídos atentos a mi voz
suplicante!

*Salmo 130,
adaptación*

Poner una vela encendida en el centro para iniciar el momento de oración, después se pone una canción que motive el encuentro con Dios "ven a volar" y seguidamente se iniciará con una oración espontánea, seguidamente cada niño irá colocando una intención para orar, con los ojos cerrados.

MATERIALES

- Vela de cualquier color para colocar en el centro
- Canción: (1529) Coro del Seminario-Ven a Volar - YouTube, se puede cantar un canto de alabanza si no se puede escuchar la canción.
- Disposición del lugar para la oración
- Texto bíblico "Salmo 130"





Aprendamos...

Se propone leer el texto bíblico vocacional de Jeremías 1, 4-10, de manera que se pueda reconocer en el texto a Jesús en nuestras vidas, saber que camino que Él quiere para que podamos seguirlo. Después de una primera lectura se hace una pequeña Lectio Divina tomando como guía estas preguntas.

Jeremías 1, 4-10

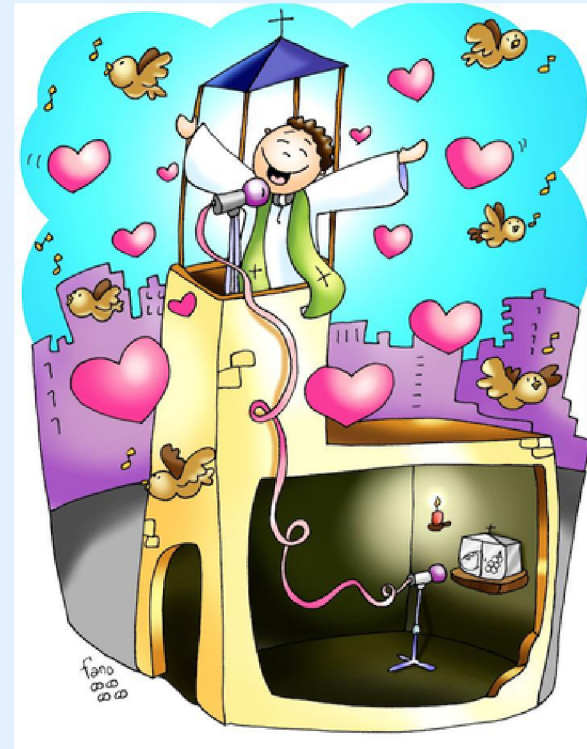
El Señor me dirigió la palabra: –Antes de formarte en el vientre te elegí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de los paganos. Yo repuse: –¡Ay Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho. El Señor me contestó: –No digas que eres un muchacho: que a donde yo te envíe, irás; lo que yo te mande, lo dirás. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte –oráculo del Señor–. El Señor extendió la mano, me tocó la boca y me dijo: – Mira, yo pongo mis palabras en tu boca, hoy te establezco sobre pueblos y reyes, para arrancar y arrasar, destruir y demoler, edificar y plantar.

V/: Palabra de Dios

R/: Te alabamos, Señor

Misión:

En casa invitaremos a nuestra familia para que juntos oremos por los monaguillos y el servicio que prestan en el altar, y escribiremos una palabra o frase que sea muy importante y que escuchamos en la lectura de Jeremías.



Preguntas:

- ¿Qué nos dice el texto?
- ¿Qué nos enseña el profeta Jeremías en su vocación?
- ¿El Señor a qué vocación quiere llamarnos?

